



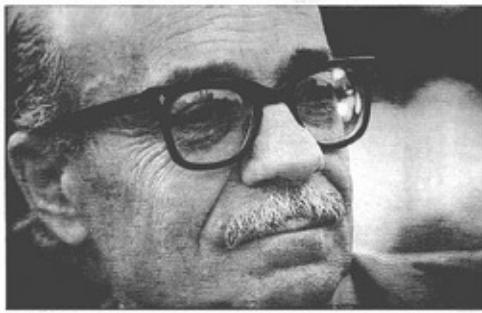
c10

Arte y Espectáculos

AS 7/91

jueves 24 de junio de 1999

EL MERCURIO DE VALPARAISO



Ernesto Sábato: "...nunca dejé de ser el niño que se sintió abandonado, por lo que he vivido bajo una angustia semejante a la de Pessoa: seré siempre el que esperó a que le abrieran la puerta, justo a un metro del puente".

El camino literario de un referente ético

Es en Santos Lugares donde Sábato ha vivido la mayor parte de su vida que le valió el reconocimiento y admiración en la Argentina y en el extranjero.

Sin embargo, su lucimiento literario fue en un campo circunstancial, sin plata, con su mujer, su hijo y otro en caminos. Aún habían quedado sus años de oficio en La Plata, Puerto y las Islas Malvinas.

Aíl nació "Un y el Universo" (1945), colección de reflexiones sobre los temas más diversos desde la matemática hasta la poesía, que Sábato calificó como un documento de identidad en el camino hacia su autoridad. De este centro inferior se lanza a honrar la convención del mundo.

"Llegué a la literatura como un pionero, con un testarudo de falso de bajo del trueno y con un orgullo interior por no tener conocimientos ni experiencia alguna", definió algunas vez con respecto a sus comienzos. Lo cierto es que él ordenó, creó y puso los leños le permitieron ocupar una forma de ver el mundo. De esa visión surgió "Hombres y mujeres" (en 1951).

Sábato nació en la localidad bonaerense de Rojas, se definó a sí mismo como un prusiano lleno de contradicciones y desacuerdos, pero ese hoy sigue siendo un analista y no un pensador ni un sociólogo", dijo.

Esas contradicciones se reflejan en



personajes como Castel, el protagonista de "El Band" (1948). Según confesó el autor, Castel representa el lado adócente y absurdo de su persona. Mira, lo otro, protagonista, muestra a su lado maduro y reflexivo.

ANNEKE FERNAND

En "Sober, letargo y tambor" (1961), otra novela acerca de Rosas, Sábato intenta describir el dolor del hombre en su adiós de identidad y ajetreo.

Al final se cruza el destino personal

en el drama de un país, los espacios que se pierden y se recuperan, y la necesidad de darle un sentido a los festejos, que Sábato intenta contrarrestar.

Fa 1974 escribió "Abadía el sacerdote", que dos años después fue premiada en París como la mejor novela francesa.

En el drama de un país, los espacios que se pierden y se recuperan, y la necesidad de darle un sentido a los festejos, que Sábato intenta contrarrestar.

Sabato es más allá de la literatura. A la novela y el ensayo le sumó la pintura como certeza vital de su persona.

La misma pasión por las letras se manifestó en su amor por la pintura, heredado del mundo. En un caso guarda pocas, retiras en su mayoría, que desvelan su figura de escritor que influenció su obra literaria, como Jean Paul Sartre y Franz Kafka.

Ha definido su obra plástica como "una pintura pública", lúpida, que practica cierta frontalidad, pero entiende que los verdaderos artistas trascienden el plazo existente para alcanzar el pleno成熟度.

En su libro "Nacida" (1988) el planteo artístico cuando presidió la Comisión Nacional sobre la Disaparición de las Técnicas (Conadet) creó en 1983 para investigar los crímenes del régimen militar. Desde entonces, Sábato se ha engajado como referente ético para la juventud argentina.

"Pero en estos años no han surgido nombres de tanta fuerza".

"No es así. Esas pasiones y en

Sábato: "Pienso vivir cien años"

El más grande escritor vivo de la Argentina, y una de las cumbres de la literatura hispanoamericana, cumple hoy 88 años

Más, en esta casa enorme que agarran sombra entre la vegetación salvaje, un silencio casi se propaga al visitante como una bendición. En este oasis ubicado en Santos Lugares, una localidad silenciosa ver indefectiblemente al este de Buenos Aires, vive Ernesto Sábato hace casi 50 años.

El silencio del singular escenario, abierto de uno a tres mil 25.000 metros cuadrados separados en todo lo que es el cuidado de numerosos, es el resultado sólo por el tesoro de las islas, los relieves paisajísticos de su jardín y los ladridos de Zoppe, el perro que siempre ha vivido por el escritor con su segundo nombre.

Sábato es el último gran escritor vivo de Argentina, que cumple 88 años. Casi cada año, Sábato a medida que se acercan las vacaciones, se aleja de su casa, invadida por la naturaleza, y se establece en Santos Lugares, su hogar establecido por más de 30 años, y chocolatea para su amigo. Es un clásico. Como la obra literaria de este hombre de ascendencia francesa, que expresa fuerza que en su escritorio austero bebe con mano decidida y temblorosa un ejemplo reciente de sus trabajos completos, redactado por la casa francesa Seuil, con ese lujo secreto que es suyo.

"Yo ya tengo 88 y pienso que voy a vivir hasta los 100; tengo buena salud. Puedo cumplir aún más allá de los 100 no tiene mucha sentido", dice Sábato como quien reflexiona para sí.

En cambio, que sea inseparable amar por la palabra, Sábato trabajó hasta posarse en una selección de historias para niños titulada "Cuentos que me apasionaron" (1998).

Por su lado, "Amor del fin", es su mejor libro, tanto cariño a los jóvenes, lleva ya once ediciones y ha vendido unas 112.000 ejemplares.

LA SOLIDAD DE UN HOMBRE

—Sábat, que muestra interacciones con escritores de la talla de Albert Camus, Milán Kundera, Gérard de Villiers o Silviano Caamaño, ¿cuál es su libro más importante?

—"Lo que pasa es que yo tengo más que tantas novelas... Me gustan más las biografías, porque son más directas y tienen un impacto. No es que sea una diferencia de género. Yo la he vivido más bien como una novela. Yo la he vivido más bien como una novela. Mientras que yo soy y soy y soy..."

—Pero en estos años no han surgido nombres de tanta fuerza.

—"No es así. Esas pasiones y en

otras partes del mundo. Los sentimientos son iguales en todos lados. Lo que ocurre es que hay muy pocas cosas que pueden hacerse en un determinado país. Hay que ser un poco más mundiales, y se acaba. Hay casos extraordinarios en Alemania y otros países que luego desaparecen del mapa. Desaparecen generaciones y después de veinte o cuarenta aparecen otros".

El escritor toma de su mesa de trabajo el libro "Diálogo Borges-Sábato", de Orlando Barletta y el prólogo que el autor le puso del desayuno cada mañana. Sábatamente a las rosas". Y dice: "Estoy triste. Ya se ha olvidado este tipo de cosas. Así es hasta en el campo cuando ya no tiene mucha sentido", dice Sábato como quien reflexiona para sí.

En cambio, que sea inseparable amar por la palabra, Sábato trabajó hasta posarse en una selección de historias para niños titulada "Cuentos que me apasionaron" (1998).

—Dicho, frente a la ausencia de puros, usted privilegia el diálogo con los plenos.

—"Yo animo a mis hijos que sigan a otras partes. La Feria del Libro o cuando salió "Atahs del fin". Yo te habla solo que dirijo a Constantino. Me gustan más las biografías, porque son más directas y tienen un impacto. No es que sea una diferencia de género. Yo la he vivido más bien como una novela. Mientras que yo soy y soy y soy..."

—Pero en estos años no han surgido nombres de tanta fuerza.

—"No es así. Esas pasiones y en



En Santos Lugares, entre la vegetación salvaje

—El escritor se convirtió en un modelo ético, en un punto de referencia para miles de jóvenes.

—Bueno... si. Tomé eso de modelo algo más tarde, porque yo no era un chico que iba a la feria del libro ni iba a la universidad. No he sido ni soy un comunista de salón. Averigüé mi vida en Monte Grande. Los muchachos se iban que se largaba por la justicia social, por los juicios, por los paternos, siempre por cosas de esta naturaleza. Y no por hacerme el interesante, sino porque me salía del corazon.

—Géneros: textos meditativos, reflexivos, que quedan capitulados en "El humor de los pájaros" o "La fiebre media".

—Tengo una enorme cantidad de cosas que nunca he publicado. Roberto, ensayos, correspondencia, relatos históricos, como el de Juan Aponte (título sobre la muerte de Belgrano) que incorporado del olvido por su biografía, obra de teatro. Pero no es que sea una materia prima. A veces se me fue la mano. Otros escritos me devoran el plomero.

Cuando el breve Diálogo matinal con Sábato discurre hacia el silencio, el escritor toma un ejemplar de "Atahs del fin". Y él, que de tanto en tanto se asoma a sus propios libros, le abre al autor y le conveje pasadas: "...nunca dejé de ser el niño que se sintió abandonado, por lo que he vivido indefectiblemente al este de Buenos Aires, seré siempre el que esperó a que le abrieran la puerta, justo a un metro del puente".

■ "La Nacida", Buenos Aires

Sábato : "Pienso vivir cien años" El más grande escritor vivo de la Argentina, y una de las cumbres de la literatura hispanoamericana, cumple hoy 88 años [artículo]:

Libros y documentos

FECHA DE PUBLICACIÓN

1999

FORMATO

Artículo

DATOS DE PUBLICACIÓN

Sábato : "Pienso vivir cien años" El más grande escritor vivo de la Argentina, y una de las cumbres de la literatura hispanoamericana, cumple hoy 88 años [artículo] :: retr.

FUENTE DE INFORMACIÓN

[Biblioteca Nacional Digital](#)

INSTITUCIÓN

[Biblioteca Nacional](#)

UBICACIÓN

Avenida Libertador Bernardo O'Higgins 651, Santiago, Región Metropolitana, Chile